Antología de Francisco Seoane



Presentado por

Poemas del Alma

índice

Rodríguez

El hombre olvidado

Amor

Juego

Huellas de Orilla

Epopeya

Insomnio

Arte Poética

Camisa Rosada

Cárcel

Examen de Poeta

Contrapunto

El Juego de los Libros

Zamba de Ojos Marrones

Oración de un Nihilista

Amanecer

Oda a las demostraciones

Receta para un Hogar

Ítaca

Razón

Cuando tiemble la tormenta

Primer Vuelo

Azucena

Cuando callan los poemas

Tirar las dados

You

Fantasmas Verdaderos

Los besos escritos

Silencio

Tierno Desengaño

Pelotudo

La rana y el escorpión

Emma

Donde

Pain

Beautiful Mask

Tesoros Cotidianos

Soneto Latido

Cigarrillo

Cigarrillo a las Once

Gris

Invocación

Despedida

Bello

Vanidad

Luciérnaga de Pizarra

Kindness

Rodríguez

El mundo eran cuatro cuadras La plaza, el liceo y la iglesia Un campo bordado a la vía Por manzanillas y carquejas Las flores no tenían vergüenza Y sus pétalos como manos Inmarcesibles flotaban en el aire Al filo sincero de esos años Los poemas corrían como el río y las palabras jugaban a escondidas Atrapando en su yugo fresco los ávidos peces de sonrisas La adolescencia florecía en versos de acuarela rimas ardientes de clichés desparramadas sobre la mesa En el columpio de la higuera Al tibio dulzor de madreselvas Puedes comprender a los grillos, Y cuatro cuadras son inmensas...

El hombre olvidado

No lo encontrarás en las calles, Ni tampoco en los epitafios, Podrías creer que ese hombre No existió nunca y que es falso. No quedan de él fotos ni huesos, Nadie recuerda su rostro ni sus manos Su corazón ha dejado de latir Hace ya miles de años... Pero queda algo de él, sin embargo... Su alma en un poema, Como fantasma de tiempos pasados. Ni rastro de las veredas que andaba Ni los árboles o los mercados, Sus palabras difíciles de leer, De tanto que el idioma ha cambiado. No están quienes vieron su bautismo Ni aquellos que lo han velado, Tampoco cada uno de quienes, Aquel hombre se ha cruzado. Un libro, Sólo eso ha quedado... Un muchacho hoy lo ha encontrado, En el rincón de un librero oxidado. Por curiosidad empezó a leerlo, Y al oír esa antigua voz resonando, Le tomó cariño Y decidió repararlo. Retiró el viejo encuadernado, Repintó su título en tinte dorado, Recoció luego a su lomo Las páginas con sumo cuidado. Mientras descifraba sus arcaísmos, y posaba sus latidos en ese canto, Se preguntó como habría sido, Aquel hombre olvidado...

Amor

Lanzarse al vacío, ser valiente, cobarde y temeroso, Trocarse, engrandecerse, achicarse y volverse polvo, Acelerar el corazón de repente y detenerlo de a poco, Engañar a las implacables Moiras e incluso a Cronos, Nacer y morir, no ser inocente pero, culpable tampoco, Cegarse para mirar, callarse para decir y apostarlo todo, Alzarse por el aire, conocer a Dios y al demonio, Leer pieles sin lumbre y soñar abriendo los ojos, Luchar por una boca, ser dueño y ser de otro, Existir para siempre y desvanecerse de pronto, Ser por igual feliz, sosegado, humilde y orgulloso, Elusivo, presente, pecador, santo, mártir y loco, No reconocer la calma, y menos aún el reposo, Pedir, cantar, y faltar a la verdad sin ser mentiroso, Armarse, romperse por entero y encontrar el modo, Suspirar absorto, susurrar distraído, y reírse solo, Ocultarse, vanagloriarse, estar lánguido o animoso, Serio, audaz, risueño, tímido, modesto y pretencioso. Encenderse de celos, de ira, de rencor y de alegría, Necesitar como se necesita el aire, el agua y la comida, Sin que su falta alcance nunca para quitarnos la vida, Olvidar el mundo, por el universo de una compañía, Negar por igual honores, riquezas, fama y sabiduría, Respirar de alientos, beber de labios y cenar sonrisas.

Juego

Juega a ser nostálgico, Y seré el cínico eterno, Juega a ser nihilista, Y te mostraré el firmamento, Seré el romántico, Que escribe poemas y cuentos. Juega a la vanidad, Y seré tu deseo, Juega al honor, Y seré un juramento, Juega al olvido, Y seré un recuerdo... Será mi quietud la más dulce, Si juegas al silencio... Y si a las palabras juegas, Seré yo unos versos... Haz sonar una melodía, y será el baile mi juego...

Huellas de Orilla

Brisa adormecida de plata, cosquillas de aurora, resignada playa resquebraja las olas... el silencio que está tibio como aliento de sirena, va contando en confidencia los ardientes hubiera... tienen forma de poemas, o manos de aire en mis caderas, aire que ya no es aire, incienso de mansa espera... voy caminando al filo de la marea, persiguiendo huellas que todavía sueñan, alguna tarde como esta, ser marcadas en la arena...

Epopeya

Me despierto bien temprano A escribir con un café en mano La musa esta sentada impaciente Cruzada de piernas a mi lado No tengo que hacer casi nada, Sólo ajustar el oído a su voz Que canta en dulce juego, Y transcribir su canción. Su personalidad es diferente A la que me dicta cuentos, O la apasionada aquella, Que grita poemas sueltos. Ella, noble epopeya, De pelo cano, musa vieja Hace cuanto no te han escuchado Que con tanto brío te esmeras En ser, oh, espíritu antiguo, Tan bondadosa y sincera A este inexperto aspirante Regalar tus relucientes poemas ¡Te escucho fiel! Oh, fiera epopeya, En tu acento se cuelan Tus inmortales raíces griegas Debes contenerte impetuosa, Para no hablar de guerras Cuando la mañana sigue Y a tu lecho te alejas A mundanidad llaman las horas Mientras tu duermes la siesta Oh, musa en mi humilde cuarto Te refugias, sueñas inquieta Ya no es el gran imperio Tu grandiosa y recia morada Ahora por mi apartamento Vas murmurando descalza Pero te veo superba mía, Y me intriga saber ¡oh magna! Si era así como llorabas Cuando a Homero le cantabas...

Insomnio

La luz se apaga, se prende, pies descalzos en el frío coca cola nocturna sueño que no vence los gatos maúllan, ronronean, panza arriba juegan se pelean escribo, leo, me baño tomo café, luego otro, voy a comprar alfajores en la madrugada el velador taciturno me vela la mirada el deseo de tu cuerpo es un silencio hecho de calzoncillos de porno y pajas de sueños locos música tuya y mía libros que te gustan y uno mío que implora en tu casa las baldosas rojas se quejan la alarma puesta la vida espera como si en pausa estuviera y te busco en una foto o en un poema

Arte Poética

Cuando tiembla el corazón Cuando arde la pupila De una lágrima fogosa Cuando vencen unos labios a otros Y se conquistan las bocas Cuando saluda la rosada aurora Cuando el sol se hunde bajo las olas O la elusiva luna unos ojos añoran... Cuando un amor nos subyuga el pecho Y la vida se debate entre dolor y gloria Cuando una caricia nos roban Cuando regalamos una rosa O cuando el jazmín cede su aroma Cuando un libro nos sonríe O cuando manso nos llora... Cuando un abrazo proteja del mundo y cuando su falta los brazos imploran Cuando la vida sea prodigio O cuando nos maten las horas Cuando dos cuerpos se rozan Se tocan, se destruyen y se adoran Cuando cae un impaciente poema Del cielo y queda atrapado en una hoja...

Camisa Rosada

Plancho mi camisa rosada
Que me mira seria y arrugada
Por un momento el mundo entero
Es una mano que plancha
No es algo que suelo hacer
Menos algo que me define
Pero una ternura se me despierta...
Recuerdo a mi madre,
Que me dice antes de salir al boliche
No salgas así,
Vení
Que te plancho la camisa
En ese gesto de planchar una caricia
Será caricia austera, pero al fin caricia
Y a veces en las caricias serias
Hay una ternura tan sincera
Plancho mi camisa rosada
Y recuerdo que el mundo
Tiene tantas cosas bellas guardadas
Plancho y acaricio a mi propio corazón
Y también un poco
En gesto serio
Al mundo entero...

Cárcel

Oh, encerrado,
carceleros brazos
Atadme que estoy atado
No dejes libre como el pájaro
Al batir de alas de tu acero
Ciérrame como cierra la oscuridad
de la noche cuando el alba
se acerca y se sonroja
Que me veas aurora
Nacer en esa cárcel
A las horas de tibieza
Húmedo de penumbra
Arrebatado en cadenas
Como briosa pastoral
Así las cárceles mis huesos
Del corazón circunspecto
Ni avanzar ni retroceder
Encerrado que anhela
aquel otro encierro

Examen de Poeta

Si sobre hoy no escribiera
Un cobarde sería
Ahora que me puede el vino
Y las flores de tu pradera
Ahora que me olvido
Por un momento
De que te he visto
Si ahora me acostara en silencio
Me tendrían que arrancar
Del pecho el título de poeta
Me tendrían que condenar
Las musas han de darme la máxima pena
Si hoy no escribiera
Definamos el amor
Pues es esto
Justo así, como está latiendo hoy
El corazón
O ese temblor de dudosa lágrima
En la mejilla
Hoy es el examen de poeta
Al filo de la noche
A la hoz de la luna
Definamos amor
Oh, estoy loco
Es esto, es esto
Justo así
Como está latiendo hoy...

Contrapunto

Pasea sigilosa la luna y la marea
Que marea los sentidos y resuena
Me resuena en los oídos y desea
El deseo de desear una espera
Vivo esperando como la brisa inquieta
Que inquieta corre y se vuelve niebla
Nube niebla escarcha y estrella
Se estrellan en mi pecho y mutan poemas
Son poemas hechos de mar y arena
Reloj de arena y horas desiertas
Desiertos llenos de palabras
Y palabras vacías flotando en mis venas
Las venas de un río, aristas de mis penas
Apenado por contrapunto sin punto ni cuerda
Contra cuerdas de guitarra o contramarea
Marea esa cuerda en su naufragio de seda
Sedosa mar que mi verso pasea...

El Juego de los Libros

Cada palabra es un paso firme,
Un punto de un gran tejido,
Frágil como todos los divinales gestos
Del alma cuando clama con su brío
La senda sigilosa y preclara de un destino

Recorro los susurros de los libros
Y la mansedumbre de sus hojas
Se me alumbra cual pieles ocultas
Pieles de manos y hojas de piel,
Caricias voluptuosas que te nombran

Me cuelo presto en las páginas
Y el aroma del tiempo que pasa
El sobrio incienso juguetea en el aire
Persiguiendo poemas de humo
Ojos de oro fundido y versos sagaces...

Zamba de Ojos Marrones

Ay muchacho, te escuché cantar Y me llegó una zamba de manso andar... Zambita querida de ojos marrones Guárdalo en tu letra, pa' volverlo a mirar... Zambita querida de ojos marrones Guárdalo en tu letra, pa' volverlo a mirar... Tócame mi niño, como a esa guitarra, Y así como a ella, hazme temblar... Que yo sea un acorde de piel y besos, Arpegio tibio, eterno y fugaz... Que yo sea un acorde de piel y besos, Arpegio tibio, eterno y fugaz... Cuando me extrañe, mucho, mi amor, Reviva esta zambita en su dulce voz, Y que sus notas lo arrullen y abriguen, Por no poder abrazarlo yo... Y que sus notas lo arrullen y abriguen, Por no poder abrazarlo yo... Disuelve en tu boca esta zamba, Como si fueran besos aún por llegar... Regalo que cabe en tus labios, Y que jamás te podrán quitar... Regalo que cabe en tus labios, Y que jamás te podrán quitar... Siembre como estrellas mis versos de noche Sacie con mis manos la sed de su piel, Míreme a los ojos, cánteme al oído, Que quiero quedarme cerquita de usted... Míreme a los ojos, cánteme al oído, Que quiero quedarme cerquita de usted... Ay zambita linda de ojos marrones, Guárdalo en tu letra, pa' volverlo ver... Ay zambita linda de ojos marrones ¡Guárdalo en tu letra... para volverlo a ver!

Oración de un Nihilista

Quiero regalarte mi amor,
el tiempo que me queda
el calor de una oración
el rezo de un nihilista

Vive en mí una gratitud
por traerme de nuevo a tu vida
si es posible alguna redención
fue enseñada en tu valía

De haberte deseado tanto
me doblo sobre mí mismo
sin creer aún que te tengo
degusto el café de este abismo

Rezo para que las musas me dejen quererte
Les ofrendo versos que claman por ser digno
Pido para que hagas tu música
Por ser ese cielo que has visto
Orando por saber amarte
Como siempre has merecido

Tu mirar es como un sueño
y mi poesía ha florecido
semilla de dolor y silencio...

con tu inocencia he cuidado
con mi esperanza he cultivado
con tu corazón abierto y tibio

al fulgor de tus ojos soleados
por fin,
he renacido...

Amanecer

Tibia nobleza de la chispa primera
Que florece como una rosa de oro
Cavila con su aroma de nube
El rubor más sublime
Haz de acero fundido

Es lumbre trémula de fogata moribunda
Dulce clamor de un tesoro escondido
Que sopla su poesía fresco lucero
Peinando su cabello
De serena pradera

Te saludan las flores
Y las coplas de los ruiseñores
Piden prestada al mar su acuarela
Y hacen del aire su lienzo

Oda a las demostraciones

Vengan musas a mi encuentro,
Cual a poetas han dado versos,
Iluminadme con los argumentos,
De aquello que creo cierto.

Definiciones más generales,
Afilan mi sable de grafo,
Para ganar una guerra,
Apasionada y en vano.

Debo reunir las provisiones,
Y también a los soldados,
Ellos me juran lealtad,
Luego de haberlos derrotado.
Más debo vencer al contrincante,
Sin gastar demasiado.

Hipótesis nuestros aliados,
Tesis nuestras metas,
Los Lemas las batallas,
Los Teoremas las guerras.
Emprendamos buenos supuestos,
El escarchado camino,
Cargando absurdos e inducciones,
Cual trabucos y cañones;
Que he de guiarlos con el mapa,
Que han trazado mis intuiciones.

Esa sensación límpida y rara,
Al terminar alguna batalla,
Y es que hasta las mentiras,
Temen ser demostradas.

El sable presto se agita,
Con decisión bajo mi mando,
Y es que parece que fuera solo,
Alardeando a su paso.

Argumentos se agolpan en la mente,
Fluyen prestos hacia el campo,
Ensangrentado de goma y borrones,
Algún supuesto habrá arribado.

Siento ese yugo indecible,
Pues guerra y guerrero son uno,
Fatiga y pasión se baten a muerte,
En mi corazón iracundo.

Extraños placeres,
De guerras engendrados,
Por banalidades intrincadas,
A mi alma cual tornados.

Roban atisbo de vida,
Enjuta como un trazo,
Demuestro por demostrar,
Mas no quedará probado.

Cual obra de arte estampada,
En el prolijo desliz de razones,
El cuadrado final es la firma,
De encarnizada guerra informe.

Victoria!!!
Por ahora demostrado!!!
Victoria!!!
El teorema ha sido derrotado!!!

Receta para un Hogar

Una fachada de jazmines abraza la entrada,
En algún lugar de este mundo incierto,
Vive una casita bordeando el cerro,
Un farol encendido en medio del jardín,
Resopla y defiende la dicha que hay allí,
Silencio resguardado del frío de invierno.

Una luz tiembla a través del ventanal,
Es la pálida hoguera encendida de rubor,
La humilde columna de humo y candor,
Se eleva dichosa, ávida de soñar,
Y una gatita duerme en el alfeizar,
Contando en confianza al rocío su rumor.

Se oyen los pájaros cantar a la mañana,
El aroma a café baila en el viento,
Y juega con el vapor del pan casero,
El césped fresco, verde y frondoso,
Techo de tejas naranja fervoroso,
Y paredes azules, como mar austero.

La puerta es de madera de pino,
Labrada en relieves de flores silvestres,
Llamador de plata y da bienvenida un tapete,
La puerta hace un suave chirrido,
Invitando hacia un piso de parqué pulido,
Sillones, una mesita y cuadros en las paredes.

Junto a la ventana un mueble lleno de libros,
Ordenados por alfabeto y también por color,
Partituras apiladas junto a trabajos de investigación,
Cortinas que traslucen la noche y la luna,
Un techo que deja colar la dulce música de la lluvia,

En la habitación, cama tendida y prendido un velador.

Pasillito de ladrillo da al patio de atrás,
Protegido de las tormentas por un parral,
Un humilde asador al fondo y un tendal...
Al borde opuesto descansa un aljibe,
Bordado de azulejos celestes y grises,
Y custodiado por un valiente rosal.

En la cocina hay una cortina de muchos colores,
Llenos varios estantes de cosas de bazar,
Y varios moldes para cocinar el pan,
El horno murmura encendido y manso...
Este hogar es tibio como un abrazo,
Rinconcito del mundo al cual poder regresar...

Ítaca

Con mismo ahínco cedería como Ulises
la eternidad por el dulce camino
de vuelta hacia mi patria
prometida por los dioses eruditos

Enfrentar de Poseidón la ira,
Las sirenas y cegando al cíclope
de la vanidad y lo mundano.

Naufragar como mendigo
En tierras alguna vez mías...
Y retomar poco a poco la valía.

Libro a libro tus ojos han de brillar
en los míos con renacida ilusión,
Y lloraré al ver tu lealtad honrosa
encaramada a tu humilde corazón.

Dioses, oh, poned a prueba mi pericia,
Que he de probar mi talante y resolución,
Esperadme con paciencia tierra querida,
Ítaca, tus ojos... donde aguarda mi amor...

Razón

Por la razón del amor pides,
Que fácil se escapa un oxímoron,
Acaso pidas quietud a un corazón,
O fealdad a una rosa solicites

No habrá nunca una apuesta sin riesgo
No habrá palabras que puedan,
Convencer a un incrédulo
Ni brecha tan ínfima que convite a un cobarde

Puedo amarte aquí en estos versos
Con palabras frente a frente
O besos bajo la luna

Pero razón no me pidas
Y no te reclamaré yo por tu silencio
Aunque me duela todos los días...

Cuando tiemble la tormenta

Cuando llueva a cántaros,
Cuando tiemble la tormenta,
Y el mundo parezca una noche vacía,
La casa este sola y los pasillos oscuros,
Las sábanas tiritando arrugadas y frías,
La hoguera en rezo encorvado y enjuto.

Cuando acompañen en su trazo las gotas,
A las hermanas que ruedan por mejillas,
Hasta parar en los labios que de falta se ciñen,
Como rueda la lluvia la tierra y el cerro,
Y se oculta en un remanso de secretos,
Muriendo en abismo de melancolía.

Cuando brillen las nubes de violeta encendidas,
Como venas, como sangre rugiendo un latido,
Cuando las sombras luchen en los callejones,
A capa y espada por recuerdos que no se han ido,
Cuando el jacarandá ceda al viento sus flores,
Y llegue una al menos, hasta donde estés escondido.

Cuando llueva tanto que las veredas sean ríos,
Y sean mares las calles que nos vieron unidos,
Cuando naveguen como barquitos las hojas del otoño,
Y naufraguen las cartas perdidas de este mundo,
Cuando lo único que quede sea un poema,
Cuando sean ya dos paraguas y no uno...

Primer Vuelo

Estaba sobre mí mismo,
Y mis alas podían tocar mi latido,
Calaba un calmo calor,
En la oscuridad de mi ritmo.

Sin saber qué soy ni por qué
Me confundo en húmeda sangre
Y al expandirme y romper cáscara
Se me revela a mi madre.

Empujo una vez más las plumas
Y trino desesperado por comida
Ella me sacia con una lombriz
Me aferro del pico a la vida.

Por un tiempo no entiendo más,
Sólo hambre y al verla, sosiego,
Ahora mis ojos no ven siquiera
Más allá del nido que ha hecho.

Pero un día me asomé fuera,
Estiré el cuello a lo desconocido,
Y me encandilaron sus verdes,
El sol empapado en el río...

Una tarde... llegó mi madre,
Me instó a saltar sobre la rama,
Y arrastrándome fuera con brío,
Moviendo en lección sus alas

Aguardó varios intentos,
Hasta que estuviese listo,
Y luego sin yo esperarlo,

Me empujó al abismo.

El puro terror me movió,
Hacia arriba con la corriente,
El aire tibio me acunaba,
Y me salvaba de repente.

Vi el fino borde del firmamento,
En un círculo de colores nuevos,
Y todo el mundo bajo mi vuelo,
Primerizo, frágil y pequeño.

Viré... siguiéndola en torpe aleteo,
Y entonces escuché un estruendo,
El cazador había errado a mi madre,
Y me dio a mí, en el último momento.

Un brusco dolor, y luego miedo,
Mi esencia llovió, estaba cayendo...
Mientras la luz de mis ojos se iba,
Pensé... oh, qué hermoso es el cielo...

Azucena

El recuerdo empapado es presto
Embustero rastro de ensueño
Como quien huele una única flor
A lo lejos un atisbo un sendero
De pureza secreta y humilde lecho

La noche que reclama su abrazo
Y la luna que imita su sonrisa
Es un espejo el cielo de ese aroma
Que invita que sugiere que recita
Pero se mantiene escondida

Que no eres rosa para que te miren
Que la imagen tuya es recatada
Sobria seria reservada
Que tus ojos brillan de sol
Y languidecen de nostalgia

Quisieras poder mentir
Pero tu boca está sellada
Quisieras poder llorar
Y haces del rocío tus lágrimas
Quisieras poder olvidar
Pero rezas por ser recordada

Cuando callan los poemas

Hay un momento hecho de suspiros...
Las cigarras oyen y la luna está dormida,
Los pasos se han detenido en una esquina,
Entretejida entre mis manos y las tuyas,
Cobijada del silencio, vive una duda,
Aferrada a mi pecho para evitar la caída.

Ese instante donde me miras a los ojos,
Y los besos nos acechan como fieras,
Caminamos... escapando de ellas,
La palabra siguiente, otro paso más,
Ese segundo nos separa de la oscuridad,
Te espero... me esperas...

Cuando terminan todas las historias,
Y los poemas se callan de pronto,
La filosofía se ríe de todo,
Y los ojos brillan hacia la penumbra,
El corazón tiembla y se eriza la nuca,
Con miedo de estar locos...

Ese susurro con olor a flores y miel,
La brisa fría que nos invita a refugiarnos,
Unos labios se desperdician hablando,
Manos atadas en los bolsillos,
Miradas perdidas en el camino,
Y piel como tesoros, aguardando.

Ese momento,
Antes del primero de tus besos,
Donde la vida es todo risas y juego...
Donde el amor es sólo una palabra,
Un simple cuento de hadas,

Justo allí... donde viven los sueños...

Un punto fijo en el universo,
Existiendo esa fantasía vuelta en calles,
En pasos, en sonrisas y en detalles,
Como si nos hubiese estado esperando,
Ese jacarandá en el frío, dormitando,
Al arrullo de la luna y de los valles...

Tirar las dados

Con el borde de mi verso
te toco el pelo y los ojos
y sueño con el amor
como el Quijote y añoro

Una palabra en tu boca
y una locura mansa
de amar sin razón alguna
y desear sin justa causa

naufrago,
sediento de verdad
me conmueve un poema
me puede la autenticidad

desistir del sentido pero aún agarrarse
a la fresca inocencia de esperanza
a la terca insensatez de enamorarse...
de vivir, conservar todavía el alma...

y ahí...
cuando los dados del destino
vuelven a rodar
puedo convencerme
de que alguien está vivo,
me olvido un momento del abismo...
y vuelvo a soñar...

vuelvo a creer como Quijote
cree en el amor de Dulcinea
cree en la amistad de Sancho
en el honor de ser un caballero
y en la fidelidad de su caballo...

Por eso cuando alguien se arriesga,
Cuando se deja estremecer,
cuando apuesta su voz,
y el vacío no lo logra convencer...

Pienso,
Festejo...
Alguien está vivo!
Alguien está vivo!!!

You

I don't even know you
Am I going crazy?
All I see behind my eyes
When I close them in the night
You
Like a sunrise from another world
I don't even care if I'm wrong
I ain't looking for love
Not really
But something more
You
Make me think I am not alone
Even if it's just because of hope
I smile, loving to be so strong
To feel this weak and no
I'm not ashamed anymore
You
Are a fire in my core
Breaking me, burning me all
'Cause I know
It ain't matter boy
I already won

Fantasmas Verdaderos

Cada poema que te mueve,
Me invita a la compañía,
No estoy tan solo como creía
Me enamoro más de esa alegría

Y sin embargo cada parte tuya
Idealizo en ensueño y algarabía
Como si el mundo se hubiese reducido
De pronto a unos ojos que me miran

Y en dulce locura me arrebato
Me dejo disolver como drogado...
Me escindo en visiones
Y me llamo al desacato

Así, sin miramientos...
Conmuévete, que te atraviesen...
Las palabras de fantasmas verdaderos
En estas calles ausentes.

Los besos escritos

Podré escribir mil sonetos sobre tus besos,
Y nunca desteñir el recuerdo de ellos,
Pues el mar escrito no tiene olas,
Ni el bosque de los poemas tiene hojas,
Ni la luz ni la oscuridad vuelta en verso,
Pueden alumbrar ni oscurecer esos silencios.

¡Es cierto!
No puedo abrazar unos versos,
No besar cuentos ni mimar sustantivos,
No puedo respirar letras juntas en el vacío,
La miel seguirá dulce y escarpado el cerro,
La rosa seguirá fragante y los labios tibios...

Pero no todos los besos llegan a ser poemas,
Como no nos llega luz de todas las estrellas,
¿Cuánta miel vendida en el supermercado?
¿Cuántas rosas solitarias se han marchitado?
¿Cuántos labios se han callado sus penas?
¿Cuántos cerros no han visto dos enamorados?

Tampoco a todos los muertos,
Se les hace un monumento,
Y es lo único que podemos hacer...
Ante la muerte, el amor y los besos,
Sólo sirven frágiles pulgadas de recuerdos,
Pero pulgadas que no debemos ceder...

Silencio

El pasillo incierto de las sombras,
El brillo de unos lentes,
El caminar pausado,
Imposible que no haya hecho temblar
La parsimonia de una noche
Que sé que es especial...
Conteniendo mis brazos sedientos
Y latidos que apenas caben en mi pecho
La boca atada por el miedo
Buscando las llaves para hacer tiempo,
Palabras sobre lo que siento
Un momento en el que te encuentro...
Sin mirarnos... y en silencio...

Tierno Desengaño

Caen mis brazos como hojas de un árbol
Vuela mi aliento en suspiro como pájaro
Corre mi sangre por sus ríos solitarios
Hasta mi piel que se eriza por tu tacto

Juntan mis ojos la lumbre del ocaso
Y barren mis pupilas el arcoiris de retazos...
Degusto en tus labios la pulpa de un durazno
Retengo en un latido mi andar obnubilado

Y recuerdo en realidad que estaba soñando
Recibo una vez más la soledad en mi regazo
Y la arrullo con la ternura de mi desengaño
Oh, que hermoso es estar enamorado...

Pelotudo

Los que sueñan son pelotudos
Los que se enamoran
Los que escriben
Y los que lloran

Soy un gil rebelde
Loco por detener las horas
Por arrancar un poema
Por robarlo de tu boca

Los que quieren son pelotudos
Los que miran las estrellas
Los que abrazan un libro
Y los que despiertan

Soy un gil emancipado
Loco por ver una grieta
En alguna mirada perdida
Por perder la cabeza

Los que luchan son pelotudos
Los que van contracorriente
Los que aferran tercamente
El filoso hado con los dientes

Soy un gil, un paria, un pelotudo,
Que escribo y lloro y sudo
Loco rematado por algo puro
Pierdo si debo, por ese ojos tuyos

Y no me importa estar desnudo
Así, perdido en este mundo...
Soy un gil, un poeta, un vende humo

Enamorado, en fin, un pelotudo...

La rana y el escorpión

Ayúdame a cruzar el río, Dijo el escorpión a la rana, Prometo que no te picaré, Puedes llevarme en tu espalda. Ni pensarlo, dijo la rana, Te conozco, sacarás tu aguijón, Me picarás y me matarás, No seas tonta, dijo el escorpión. No ves que si lo hago, Entonces nos ahogaremos, No te preocupes, querida rana, Nunca haría algo como eso... Lo he estado pensando, dijo ella, Dirigiéndose luego al escorpión, He cierto que moriremos ambos, Si tú me picas con tu aguijón. Sube presto sobre mi espalda, Te ayudaré a cruzar el río. Pero a la mitad del trayecto, Donde habían remolinos, La rana sintió un picotazo, Y hundiéndose logró decir, ¿Por qué me has picado? Si tú también has a morir. Lo siento, ranita, es mi naturaleza, No puedo dejar de ser quien soy, Y poco después de decir aquello, Bajo el río se hundieron los dos...

Emma

Que tus ojos se enamoren de la vida
Como espejos de mundos inciertos
Reflejen ardientes y dulces sueños,
Y se empapen de emociones y poesía...

Encuentra siempre espacio para el juego
Y que nunca se lleven tu sonrisa
Que pueda peinarte alguna brisa
Y para bailar siempre haya tiempo...

Enamórate mucho, vive con brío y sin miedo,
Que pueda encontrarte el viento favorable,
Y que tu corazón lata fuerte y verdadero...

Tienes una luz tan preciosa y tan presente,
Déjate cautivar por las estrellas en el cielo,
Y recuerda como ellas, brilla tal como eres...

Donde

Donde busque el tiempo en tu mirada
Un brillo de sol y de magia reflejada
Donde suenen las olas de la playa
en la orilla de tus locas esperanzas
Donde huelan a incienso y lluvia
Como nube y humo tus palabras
Donde pinte un pájaro tu cielo
Anaranjado el ocaso con sus alas
Donde sepa a duraznos tu poesía
Y derretida en tu boca desgustarla
Donde encuentre a la luna escondida
Ensoñada en tus ojos como espejos
Donde pueda acomodarse tu caricia
En el tibio abrazo de un soneto...

Pain

This beautiful pain, That takes every last piece, A ship has sunk inside And hopes have died. This pain is sweet like honey, I taste it, it's poisoned... Silence breaks every inch, I dissolve in tears within. My hope is lost in heavy sigh, My eyes have lost their light, My chest is aching hard, Your skin has robbed my mind. I can never go back, In this empty world again, Alone, I walk my way, Thank you for this pain... It was my fault I fell, Reaching heaven on earth, Hope is such a tender hell, Thank you for this pain...

Beautiful Mask

You wear a mask everywhere you go
Around your fragile and sweet heart
You walk by as detached, yet you feel so hard
Get emotions you can't even understand
Oh, but when the light cracks out
Like tiny fireflies roaming stars
Oh, how can I not fall in love with that?
The little bitty beauty beating inside
Mysteries and broken things are alike
I can sense people's souls somehow
I can strip them out of their lies
Yet yours is such a beautiful mask
Love is a word that can break you down
Oh, you get feelings from the riverside
Pretend to be so stoned, yet get so high
In the midst and peace of a clear night

Tesoros Cotidianos

Como el aula de cuando eramos chicos
Como la playa de un amor de verano
Huellas que no pueden ser borradas
En arena mientras arde una fogata

Como el perro callejero que nos acompaña
Caminando borrachos desde el boliche
Como remera favorita que ya no nos queda
Que tu madre ya te pidió que la tires...

Los barcos de papel y las postales de navidad
Los que se fueron y los que falta encontrar,
Alguien tan mágico que nos hace cambiar...

Así es tu mirada y tus poemas en la pizarra,
Como encontrar de algún tesoro su mapa,
Como ser extranjero pero sentirse en casa...

Soneto Latido

Cabe en tus ojos la noche entera
Se disuelve el sol en tus cabellos
Alumbra tu nombre en destellos
Y se parece a tu piel la primavera

Saben labios a mordisco de una pera
Brisa otoñal es bufanda de tu cuello
Imprimen tus poemas como un sello
Tibios latidos que mi corazón espera

Golpean como implacables truenos
Zumban como abejas entre flores
Y rompen, como olas en la arena...

Contienen como un abrazo sereno
Alivian como bálsamo los dolores
Y duelen, como pesadas cadenas...

Cigarrillo

Vos, un cigarrillo y la noche
Me estabas esperando?
Te pedí hace tiempo un minuto
Pero cuando llegó
Mi corazón golpeaba tanto

Vos, ahí, a última hora,
Y si me quedaba?
Y si te decía lo que me pasa?

Es que perdí el embión
Y vos me provocás
Me sugerís con la mirada
Pasar de cero a cien
Y que nos chapemos ahí?
Eso querés?

Vos, yo, y un beso,
Volviste...
Te quedaste por curiosidad?
Que haría?
Que diría un loco enamorado?
Que harías vos en mis zapatos?

Y encima que tenemos
contados los segundos
yo te robo esa bocanada de humo
y me esfumo así sin más

Boludo basta
Agarrame la cara
Comeme la boca ya

Envolveme
Fumame entero
Vos, palabras y silencio
Me fui en la bici
Pero sigo ahí... quieto

Cigarrillo a las Once

Trato de avanzar el tiempo detenido
Tras la bicicleta el humo de un cigarillo
Quiero huir y quedarme a esperarte
Quiero ser valiente y tirarme al vacío

Te lloré inocente como un niño
Como quien cree en la magia de los libros
Saboreando tu espera de última hora
Quería quedarme allí contigo

Me había tapado los oídos
Quería ignorar mis propios latidos
Y cuando empezaba a olvidarte
Apareciste y dudé de mí mismo

Y todo me decía que era el momento
Como alineados los planetas en el cielo
Supe que se quemaría mi mundo
Por probar uno de tus besos

Y ahora mi reloj está roto
Lleva fijo el instante de esa noche
Un cigarrillo en tu boca
Marca por siempre las once...

Gris

Es infierno el gris
podría aceptar el no
también feliz
aún amando el sí
Pero el filo de no decir
como negarme respirar
e impedirme morir
prefiero que me digas algo
acepto lo que fuere con honor
Pero por dios, mi amor...
que este precipicio es peor
sin saber si es aurora u ocaso
si está naciendo o muere el sol
te late con hambriento brillo
y agónica lumbre mi corazón
festejar en tu boca la dicha del sí
o llorar dulcemente el fatídico no
pero no me vivas en silencio
no me mates por omisión

Invocación

Invoco por ti un amor loco
Irremediable
Que tuerce los hilos de mis días
En mosaico de hojas amarillas

Invoco por ti a cada musa
Intempestiva
Que cante, y llore y escriba
Sobre esta dulce tortura mía

Invoco por ti una sonrisa
Irrevocable
Que a mis labios se desliza
Por el beso que imaginan

Invoco por ti un abrazo
Inescapable
Que tiene cautiva la poesía
Y dejó las horas detenidas

Invoco por ti una palabra
Inefable
Que pronuncio cuando suspiras...
Eso que siento cuando me miras...

Despedida

Ya esto se me fue de las manos
No puedo fingir más
Estoy tan loco de amor
Me come vivo esta soledad
No quiero vivir más en el limbo
De besos que no van a llegar

Pero que lindo es estar así
Querer reírme y también llorar
Y que el mundo quepa en unos ojos
Y que su vértigo te haga temblar
Por este tiempo creí en la magia
Me convencí de que era real

Estoy tan agradecido
De haberme vuelto a enamorar
Así como las hojas amarillas
Se dejan al viento llevar
Así me dejan estos versos
A despedirte... chau...

Este otoño fue tan maravilloso
Nunca lo voy a olvidar

Bello

Hoy estabas desnudo
Con las manos vacilantes
Y el cuello hecho un nudo

Ibas como perro vagabundo
Con el paso lento,
Agobiado por el mundo

Y en tus ojos algo oscuro
Que mira como poeta
Desesperado por algo puro

Gritas tu silencio de humo
Se te va el día en preguntas
Y la noche en unos puchos...

Entonces...

Una belleza surge en torno tuyo
Tan dulce y tan discreta
De verte el corazón en el puño

En ese latido enjuto
Abrigo mi ternura...
Y allí, regocijado me acuno...

Vanidad

Elocuencia maldita,
Palabras corruptas,
Miro curioso esos últimos segundos,
Preguntando mi dudas y temores,
Aguantando el fatídico suspiro
Preparándome desde ahora...

Y siempre que me visito
Me visita también el orgullo
Pero hoy no sé que ha pasado
Tengo la luz empapada de olvido
El sentido, el por qué se ha silenciado
Y parece que grito de agonía y de cansancio

Aunque ni en gritar siento sentido,
Ni en hacer o estar callado,
Vivir y morir me dan lo mismo
Para qué todo esto, para qué tanto,
Tanto universo, mudo y profano
Que estupidez, tanto mundo en vano.

Luciérnaga de Pizarra

Quiero encontrarte en las calles de esta ciudad
Extraño saber que andabas cerca
Escríbeme un poema en la pizarra
Aunque yo ya no esté
Que puedo amarte más con mis palabras

Tengo un nudo de silencio en la garganta
Por un encuentro fortuito con tus ojos
Así que vuelo por tus cerros en mis sueños
Camuflado en la luz frágil de un insecto
En el alféizar de tu ventana me acomodo...

Así cuando en la noche estrellada
Te visite una luciérnaga extraviada
Escapando de la extinción sobre tu almohada
Dale vida eterna en tu mirada
Y escríbele un poema en la pizarra...

Kindness

Kindness is weird these days
The sun casts its light
The moon, with its silver edge
Suddenly all is well
I climb from your body
I let myself drift away
Yet I'm there, quiet, amazed.
Your hug seems the right place
And I wonder, hopeful, a bit afraid
Aiming for the best version of myself.
Kindness is weird these days...
And all I want now is to stay...